

PAPA: “EL TOMISMO NO DEBE SER OBJETO DE MUSEO”

El martes pasado Francisco recibió a los participantes del Congreso Tomístico Internacional.

Redacción

(25/09/2022 18:12, Gaudium Press) El pasado 22 de septiembre, en la Sala Clementina del Palacio Apostólico, Francisco recibió a los participantes del Congreso Tomista Internacional promovido por la Pontificia Academia Santo Tomás de Aquino.

Como ocurre en algunos casos, el Papa improvisó algunas palabras fuera del discurso consignado en la Sala Stampa.

En su alocución espontánea, el Pontífice advirtió de no hacer del pensamiento de Santo Tomás, un mero recurso casuístico.



“Cuando queremos explicar el pensamiento de un maestro, el primer paso es la contemplación, para ser recibidos en ese pensamiento magisterial. La segunda, tímidamente, es la explicación. Y al final, con mucha cautela, la interpretación, pero esto con mucha cautela. El maestro es genial, el maestro es alguien que enseña en la escuela y que ha creado una escuela. El maestro es aquel que pone en marcha toda una corriente de pensamientos. Nunca uses al maestro para las cosas que pienso, sino pon las cosas que pienso a la luz del maestro, deja que la luz del maestro interprete esto”, dijo el Papa.

El próximo año, séptimo centenario de la canonización de Santo Tomás

En el discurso consignado, Francisco después de agradecer al Cardenal Ladaria y a los demás presentes, recuerda que el próximo año se conmemora el 7mo. Centenario de la canonización de Santo Tomás, ocurrida en Avignon, en 1323. “Este acontecimiento nos recuerda que este gran teólogo – el ‘Doctor común’ de la Iglesia – es ante todo un santo, un discípulo fiel de la Sabiduría encarnada”.

“Por eso, en la oración colecta de su memoria pedimos a Dios, ‘que lo hizo grande para la búsqueda de la santidad de vida y la pasión por la sagrada doctrina’, que ‘nos haga comprender sus enseñanzas e

imitar sus ejemplos'. Y aquí también encontramos vuestro programa espiritual: imitar al Santo y dejaros iluminar y guiar por el Doctor y Maestro", continúa el discurso.

Después se destaca la pasión del Aquinate por la Verdad, que se concretiza en que él era un investigador incansable del rostro de Dios, algo que ya se manifestaba de niño cuando preguntaba "¿Qué es Dios?".

Pero esta búsqueda de la Verdad debe caracterizar a todo cristiano, y en eso Santo Tomás es modelo.

La búsqueda de la verdad usa de la razón y de la fe. "Como sabemos, el modo en que Santo Tomás supo coordinar las dos luces de la fe y la razón sigue siendo ejemplar", expresa Francisco en su discurso.

Este sumo logro del Santo, hace que "el tomismo no debe ser un objeto de museo, sino una fuente siempre viva", y que desde su obra "se aborde el mundo de hoy en diálogo".

Entre la abundante obra de Santo Tomás sobre los más variados tópicos, Francisco destaca en su discurso "la fecundidad de su enseñanza sobre la creación":

"La creación es para Santo Tomás la primera manifestación de la estupenda generosidad de Dios, más aún, de su misericordia gratuita [6]. Es la llave del amor, dice Tomás, que ha abierto la mano de Dios y la mantiene siempre abierta[7]. Luego contempla la belleza de Dios que resplandece en la ordenada diversidad de las criaturas. El universo de las criaturas visibles e invisibles no es un bloque monolítico ni una pura diversidad informe, sino que forma un orden, un todo, en el que todas las criaturas están vinculadas porque todas proceden de Dios y van a Dios, y porque actúan una sobre otra creando así una densa red de relaciones". Así se contempla "el plan global de Dios", dice.

Por todo esto, y siguiendo el ejemplo de mis predecesores, expresa el discurso, "¡Id a Tomás!".